

# Aproximación a los signos de puntuación desde una mirada epistémica

## Approach to punctuation marks from an epistemic perspective

Laura Julio Chitiva\* y Yury Castro Robles\*\*



### Resumen

El análisis comparativo entre las concepciones y usos de los signos de puntuación empleados por los estudiantes posibilita comprender por qué el *conocimiento* adquirido acerca de sus reglas en el ámbito educativo no se ve reflejado en sus prácticas textuales. Este artículo busca convertirse en una exhortación a repensar los elementos que permean los procesos escriturales en relación al uso de los signos de puntuación a fin de propiciar un fortalecimiento en los mismos; se trata entonces de un reconocimiento, de tipo epistémico, de la relación que se da entre el pensamiento, la escritura

Citar este artículo como: Julio Chivita, L. y Castro Robles, Y. (2017). Aproximación a los signos de puntuación desde una mirada epistémica. *Revista Papeles*, 9(17), 38-48.

Fecha de recibido: marzo 30 de 2017.

Fecha de aceptación: mayo 30 de 2017.

\* Estudiante de la Licenciatura en Lengua Castellana e Inglés de la Universidad Antonio Nariño. Correo electrónico: yjulio48@uan.edu.co

\*\* Docente de la Facultad de Educación de la Universidad Antonio Nariño. Magíster en Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana y Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo electrónico: yurcastro@uan.edu.co

y los signos de puntuación. Para ello, se realizó un estudio de caso con estudiantes de 10° grado del Colegio Colombo Florida Bilingüe que permitiera dar cuenta del fenómeno aquí planteado.

**Palabras clave:** signos de puntuación, escritura, procesos cognoscitivos, concepciones, educación.

### Abstract

The comparative analysis between the conceptions and uses of punctuation used by students makes possible to understand why the acquired *knowledge* about its rules in the educational field is not reflected in their textual practices. In this way, this paper aims to become an exhortation to rethink the elements that permeate the writing processes according to the punctuation marks in order to enable a strengthening in them; thus it is an epistemic recognition of relation among thinking, writing and punctuation. For this, a case study was carried out with 10th grade students from Colombo Florida Bilingual School, which allowed it to account for the phenomenon presented here.

**Key words:** punctuation marks, writing, cognitive processes, perceptions, education.

### Esbozo inicial

En el ámbito educativo se da por hecho que el aprendizaje de los signos de puntuación tiene por objetivo alcanzar buenos niveles de redacción; estos son considerados como elementos base para la producción escrita. Sin embargo, a pesar de que el estudio de los signos de puntuación es un eje transversal en el desarrollo de los contenidos curriculares, es frecuente la afirmación acerca de que los estudiantes no hacen uso de ellos en sus producciones escritas, como lo señala Piedad Bonnett (2015) en una entrevista a la revista *Semana*, en relación a los procesos escriturales de los estudiantes: “las tildes no existen, la puntuación es caótica...”, culpando de ello a la escuela. Quizá esto se deba a que el uso de los signos de puntuación, incluso su enseñanza, se ha postergado a lo largo de los años escolares.

De esta manera los signos de puntuación se convierten en un problema para muchos profesores en las escuelas colombianas que no reconocen el potencial cognitivo y reflexivo que se encierra en el desarrollo de este proceso. El uso de la puntuación se

aborda a pinceladas y no tiene una incidencia significativa para los niños y jóvenes en sus producciones escritas. Lo anterior no indica que la comunidad académica no reconozca la importancia del desarrollo de los procesos escriturales en la formación de los estudiantes, simplemente desconocen el carácter epistémico que se desarrolla en los niños y niñas través del aprendizaje de los signos de puntuación. Cuando se enseña que los signos de puntuación son absolutamente necesarios para la organización y cohesión de las ideas, también se debería enfatizar en el carácter cognitivo de los mismos, esto es, en el hecho de que resultan decisivos para el desarrollo y comprensión de las ideas, pues no se trata de algo netamente instructivo, como quien sigue una receta para preparar un plato.

La función epistémica atribuida a las prácticas de lectura y de escritura, cuando el sujeto que las realiza pone en juego una actividad cognitiva diversa y compleja, se traduce en acciones que desempeñan un papel relevante en la estructuración del pensamiento. Así, lo epistémico

se refiere a los modos como se usa el lenguaje escrito para construir conocimiento y aprender. También se refiere a las operaciones cognitivas

que se emplean al hacer uso del lenguaje para pensar, descubrir, transformar, crear y construir el saber (Serrano, 2014, p. 102).

## Relación entre escritura, signos de puntuación y procesos cognoscitivos

El uso de los signos de puntuación en el lenguaje escrito corresponde, en cuanto a su función, a las pausas y entonaciones que se hacen en el lenguaje hablado, en la medida en que posibilitan la comprensión de lo que dice el texto. Condemarín y Chadwick (2000) afirman que la puntuación permite la adecuada comunicación escrita mediante la transcripción de los aspectos prosódicos o expresivos del lenguaje oral y de las pausas por símbolos gráficos. Es decir, los signos de puntuación entran a tomar parte del lenguaje oral para trasladar elementos del discurso como entonación, tono y ritmo en las formas del lenguaje escrito mediante la acentuación y pronunciación.

Si bien los signos de puntuación permiten estructurar las ideas para que estas sean comprensibles, también cumplen una función vital dentro de los procesos cognoscitivos que realiza quien escribe. Como lo plantea Baley (citado por Cassany, 1995), quien sabe puntuar no solo sabe la posición del signo dentro del escrito, sino que además produce estructuras sintácticas diferentes de quien no tiene ese dominio. Dicho de otro modo, quien tiene el conocimiento de los signos de puntuación genera procesos de comprensión

diferentes que le facilitan escribir un texto. A manera de ejemplo, no es lo mismo «¡Vamos al restaurante!» que «¿Vamos al restaurante?». En la primera expresión, acto de habla directo, la intención del autor es marcar un carácter de demanda, mientras que en la segunda, acto de habla indirecto, se trata de una petición.

La puntuación puede entenderse como termómetro de la escritura. Al respecto, Cassany (1995) señala que solo con echar un vistazo a los puntos y comas que un escritor emplea, el lector puede hacerse una idea de la calidad de la prosa:

Dos comas colocadas en el lugar adecuado marcan una buena subordinada; el uso frecuente de puntos y aparte regula el equilibrio de los párrafos; en cambio, el abuso de paréntesis, la escasez de puntos y seguido o la presencia excesiva de comas sueltas son malos indicios. Los signos de puntuación se interrelacionan íntimamente con el resto de la redacción, pero, por ser tan concretos, permiten darse cuenta en seguida de los aciertos y de los errores de la prosa. (Cassany, 1995 p. 96)

Cassany recurre al sustantivo termómetro para designar que la puntuación es un índice de la calidad de la redacción y, por ende, de la producción escrita. De igual manera, los signos de puntuación cumplen un papel decisivo en los procesos cognoscitivos y, por tanto, el carácter epistémico se puede desarrollar y afianzar con el uso adecuado de estos marcadores discursivos. No obstante, esta aseveración no tiene por qué asustar a un escritor inicial; al contrario, debe motivarlo al progreso de sus procesos escriturales y con ello al desarrollo de procesos de pensamiento superiores.

**El uso de los signos de puntuación en el lenguaje escrito corresponde, en cuanto a su función, a las pausas y entonaciones que se hacen en el lenguaje hablado, en la medida en que posibilitan la comprensión de lo que dice el texto.**

Ciruelo (2010) comparte la postura de Baley al establecer de manera implícita que aprender a puntuar es también desarrollar capacidades cognoscitivas de organización inherentes a la lengua. En esa línea de sentido, los signos de puntuación no son simples marcadores para organizar ideas sino que además permiten la configuración del pensamiento. La autora manifiesta que el empleo de los signos de puntuación cumplen un rol de puente que interconecta lo que quiere decir el autor con lo que puede llegar a interpretar el lector y así permite que este genere procesos cognoscitivos que reconstruyan el significado de lo que lee.

Los signos de puntuación, al ser un recurso empleado en el lenguaje escrito, están regulados por reglas y para su desarrollo deben atender a las operaciones implicadas en dicho proceso. Siguiendo a Arroyo (2008), la composición de un texto de calidad debe ser planificado, transcrito y revisado, características que se especificarán más adelante. Empero, en pocas ocasiones los estudiantes llevan a cabo dichos procesos, esto queda en evidencia cuando el docente al revisar un escrito encuentra inconsistencias entre la estructura y el contenido. Este comportamiento lingüístico permite desentrañar algunas problemáticas de fondo, como el hecho de que la enseñanza de la puntuación en los primeros grados de escolarización se tiende a relacionar con las formas orales de acentuación. Esto es, se le dice a los estudiantes que de acuerdo al tipo de signo de puntuación se hace una pausa en diferentes intervalos de tiempo.

Así, Bustos Arratia (citado por Sánchez, 2004) sostiene que los signos de puntuación son “sólo aquellos que constituyen la representación gráfica de las pausas que deben hacerse en una lectura en voz alta” (p. 13), definición que, de acuerdo con esta autora, pondría de manifiesto la concepción sobre los signos de puntuación que se ha popularizado en la escuela, y aquella en la que los estudiantes creen que los signos son solo eso, pausas, y no los conciben como marcadores lingüísticos

**Los signos de puntuación son “sólo aquellos que constituyen la representación gráfica de las pausas que deben hacerse en una lectura en voz alta”.**

que posibilitan el desarrollo de pensamiento. Ahora bien, a pesar de no estar del todo de acuerdo con el postulado teórico planteado por Bustos, no se desconoce el hecho de que los signos son marcas para dotar de claridad el pensamiento plasmado por escrito, tal como lo hacen las pausas en la lectura; sin embargo, no pueden quedarse solo allí.

La puntuación, al igual que la escritura, posibilita el desarrollo cognoscitivo y reflexivo, lo que conlleva a diferentes posibilidades comunicativas. Cabe acotar los aportes hechos por Arroyo (2008), quien establece que los subprocesos que debe contemplar la redacción han de ser la planificación, transcripción y revisión. Según la autora, cuando se escribe un texto se debe establecer el propósito, el público, el tipo de texto, el contenido, la relación que tendrán las oraciones y párrafos, sin pasar por alto qué ideas se desean resaltar; es allí donde los signos de puntuación empiezan a tomar un papel decisivo. Seguido al proceso de planificación viene la transcripción, donde “se muestra la relación entre los modelos lingüísticos y los modelos cognitivos de la escritura” (Arroyo, 2008), es decir, en este proceso el escritor debe dominar las habilidades lingüísticas de la lengua para dar forma a las ideas que desea plasmar por escrito.

Al respecto Serrano señala:

En el nivel epistémico tanto la lectura como la escritura conducen a dialogar con el propio pensamiento, de donde surge éste transformado. Por consiguiente, los procesos de aprendizaje de la lengua deben comprender experiencias sobre

el dominio del lenguaje escrito, tanto en su función comunicativa e instrumental como en su función epistémica. (2004, p. 102)

Por último, pero no por ello menos importante, viene la revisión: este es un proceso que acompaña al escritor durante todo el proceso. La revisión no puede ser comprendida simplemente como la corrección de errores o evaluación de los aciertos y desaciertos, debe entenderse como un proceso que permite repensar lo escrito. La revisión puede darse en tres momentos: revisión individual, revisión por parte del otro y revisión del docente; sea cual fuera el tipo de revisión, esta aporta al enriquecimiento de las ideas del autor.

En suma, los signos de puntuación son un recurso que facilita a los escritores novatos y expertos la comprensión y redacción de escritos, esto debido a que su desarrollo, lejos de

convertirse en una simple aplicación de reglas, es un proceso que demanda funciones superiores de pensamiento. Puntuar bien guarda una relación estrecha entre cómo concibe el individuo el saber y cómo genera procesos de comprensión que le permitan configurar sus conocimientos.

Una vez realizada la reflexión teórica en torno a las prácticas escriturales, resulta importante hacer un contraste entre estas y las concepciones que poseen los estudiantes acerca del uso de los signos de puntuación para determinar cómo se acercan a estos marcadores discursivos. En esta medida, se propone describir, analizar y reflexionar los supuestos conceptuales y metodológicos de los estudiantes de 10° grado del Colegio Colombo Florida Bilingüe con relación a los signos de puntuación para determinar cómo los estudiantes hacen uso de estos.

### Consideraciones metodológicas para el análisis

Como se mencionó en líneas anteriores, se busca identificar la relación existente entre la concepción que tienen los estudiantes de 10° grado del Colegio Colombo Florida Bilingüe acerca de los signos de puntuación y sus usos, a partir de una encuesta explicativa (González, Calleja, López, Padrino & Puebla, 2009). Por lo tanto, se pretende comprender la brecha entre la teoría y la práctica que emerge en el uso de

estos marcadores discursivos; asimismo, establecer categorías de análisis que den cuenta de las opiniones de los alumnos que participan en la situación. Para ello, se realiza un estudio de caso que permite reflexionar acerca del fenómeno educativo aquí descrito.

A continuación se señalan las etapas de trabajo y sus respectivas especificaciones:

**Tabla 1.** Metodología

Etapas	Actividades a realizar
Recopilación de información	En esta etapa se realizó una búsqueda y selección de información, técnicas y aportes teóricos sobre los cuales se fundamenta el estudio, con el objetivo de identificar los supuestos de los estudiantes frente a los signos de puntuación.
Diseño y aplicación de instrumentos	Con el fin de diseñar un instrumento que arrojará información representativa del universo heterogéneo relativo de los estudiantes, se llevó a cabo una intervención a través de una encuesta con preguntas semiabiertas y cerradas. La encuesta se realizó a un grupo de 20 estudiantes del colegio Colombo Florida Bilingüe de grado 10°.
Análisis de resultados y conclusiones	En esta etapa se contrastan los resultados obtenidos con la teoría para determinar la incidencia entre las concepciones y los usos de los signos de puntuación de los estudiantes.

Fuente: elaboración propia

## Hallazgos

### Concepción de los signos de puntuación

Es posible determinar los supuestos que poseen los estudiantes acerca de los signos de puntuación analizando aspectos como: el gusto por escribir, los principales motivos por los que escriben y aspectos relevantes que tienen en cuenta a la hora de realizar un escrito para relacionarlos con la concepción que tienen sobre estos marcadores discursivos y así contrastar lo que afirman saber sobre los signos de puntuación con los usos que le dan a estos dentro de sus escritos.

Según la encuesta, el 75% de los estudiantes afirma que les gusta escribir frente a un 25% que no ve la escritura como una actividad de goce y disfrute. En esta misma línea, 30% respondió que el motivo que los impulsa a escribir es la presentación de trabajos en el colegio. 15% sostiene que lo hacen por gusto

y otro 15% afirma que para comunicarse con amigos y familiares. Es decir, la escritura es concebida por los estudiantes como un producto que se entrega para ser evaluado; se desconoce la apropiación de saberes y reflexión de los mismos que genera el proceso escritural. Igualmente, el gusto por la escritura y la comunicación pasan a un segundo plano, siendo estas unas de las primeras motivaciones para el desarrollo de la misma.

Ahora bien, el aspecto más relevante para los jóvenes durante el ejercicio escritural es la ortografía con un 65%, lo siguen la gramática (15%) y la redacción (15%), mientras que solo 5% de los alumnos prioriza el uso de estos marcadores discursivos dentro de sus escritos. A pesar de que el 90% del grupo afirma comprender que el uso de los signos de puntuación es necesario para darle sentido y significado a un texto, tan solo el 5% de ellos asevera que es

**Tabla 2.** Categoría 1: Concepción de los signos de puntuación.

Pregunta	Respuesta estudiantes
¿Le gusta escribir?	Sí 75% No 25%
¿Cuál es el principal motivo por el que usted escribe?	Gusto 15% Para la presentación de trabajos en el colegio 30% Para comunicarme con amigos y familiares 15%
¿Qué aspecto es para usted más relevante a la hora de realizar un escrito?	Signos de puntuación 5% Ortografía 65% Gramática (estructuración de las oraciones) 15% Redacción 15%
¿Qué entiende por signos de puntuación?	Ayudan a entender un escrito Sirven para separar ideas Son: el punto, la coma, el punto y coma, etc. Dan sentido a lo que se escribe
¿Usted considera que es posible entender un escrito sin el uso de los signos de puntuación?	Sí 10% Argumentos: Es posible entender con una buena interpretación. No 90% Argumentos: No se puede entender el texto. Habrían cosas que no tienen sentido. Cambiaría el significado.

Fuente: elaboración propia

el elemento más importante a la hora de redactar un escrito, lo que permite apreciar que no es suficiente reconocer la importancia del uso de los signos de puntuación si estos no son apropiados por los estudiantes dentro de sus prácticas de escritura. A su vez, el 10% restante de los estudiantes considera que es posible entender un escrito sin el uso de la puntuación cuando se tiene una buena interpretación. Dejando en entredicho lo que se considera como buena interpretación, pues asumen que para entender un texto el contenido prescinde de la forma.

Por otra parte, el 30% de los encuestados estima que los signos de puntuación ayudan a

entender un escrito, para un 20% sirve como medio para separar ideas, otro 20% entiende que estos marcadores discursivos dan orden a lo escrito, un 15% asegura que sirven para una mejor redacción, otro 15% no da una definición general sino que se limita a nombrar algunos signos; por último, para el 5% restante los signos de puntuación son un signo o espacio que da sentido a lo que se escribe. En esta medida, es preciso afirmar que la concepción acerca de los signos de puntuación es difusa y no da cuenta de un ejercicio epistémico; los signos de puntuación son vistos como una *aplicación* de la que se puede prescindir sin afectar el sentido de las ideas y, por ende, del texto.

### Uso de los signos de puntuación

En la encuesta se realizaron diez preguntas que establecieron el uso que los estudiantes hacen de los signos de puntuación en sus procesos escriturales. Los resultados indicaron que el 85% de los estudiantes tienen conocimiento de los signos de puntuación, es decir, que saben de la existencia de sus reglas y de sus usos, mientras que un 15% de los encuestados afirman no conocer su uso. Dicho conocimiento viene dado de diferentes fuentes, 65% de ellos afirman que en la escuela durante el desarrollo de las clases el docente lo explicó como tema. En contraste, 25% de los estudiantes adjudica el conocimiento que poseen a la web y tan solo un 10% afirma haber recibido información sobre el uso a través de libros sin especificar el tipo de texto.

60% de los estudiantes declaran que los tipos de textos que escriben con más frecuencia son los narrativos, 25% expositivos, 0% argumentativos y 15% ninguna de las opciones dadas. Por ende, si los estudiantes afirman que el principal motivo por el que escriben es para presentar trabajos en el colegio, estos trabajos consisten en su mayoría en textos de tipo narrativo; entonces cabe preguntarse, ¿en qué momento del proceso escritural se dan

ejercicios de tipo argumentativo? A la hora de realizar sus textos 30% de los alumnos utilizan con mayor frecuencia la web, 50% el celular y 20% el papel. En esta medida, se puede decir que los estudiantes hacen más uso de la tecnología como medio para la producción de sus textos. Habría que cuestionar entonces, ¿qué tanto afectan estos medios la producción escrita?

A la pregunta acerca de qué tanto utilizan los signos de puntuación en sus producciones escritas, se encuentra que solo un 10% los emplea siempre, 45% usualmente, 35% algunas veces, 10% casi nunca y 0% nunca. En esta medida, a pesar de que para la mayoría de los estudiantes no se puede entender un texto sin el empleo de estos marcadores discursivos, no hacen uso de ellos. En relación a cuál es el signo de puntuación que más emplean los alumnos cuando escriben, se encuentra que para un 75% el uso de la coma resulta más cotidiano a la hora de escribir un texto; seguido del punto en cualquiera de sus tres sus tres funciones: punto seguido, punto aparte y punto final con un 25%. Por el contrario, el punto y coma, los dos puntos y las comillas presentan los porcentajes más bajos con un 0% de uso.

Estos datos arrojan que existen ciertos signos que generan mayor complejidad en cuanto a su aplicación y por lo tanto los estudiantes prefieren omitirlos en sus escritos. Se puede decir entonces que los estudiantes prefieren quedarse en una zona de confort en la que hacen uso de aquellos signos de puntuación

con los que relativamente sienten que están familiarizados y que emplean bien.

A su vez, un 70% de los estudiantes asevera que el signo que menos emplean en sus textos es el punto y coma, seguido de las comillas y los puntos seguidos con un 10%, y con un porcentaje más bajo, pero no de mayor amplitud,

**Tabla 3.** Categoría 2: Uso de los signos de puntuación.

Pregunta	Respuesta estudiantes
¿Conoce el uso de los signos de puntuación?	Sí 85% No 15%
¿De dónde obtuvo la información acerca del uso de los signos de puntuación?	Libros 10% Web 25% Escuela(docentes) 65%
¿Qué tipo de textos escribe con mayor frecuencia?	Narrativos (cuentos, crónicas, novelas) 60% Expositivos (periódicos, revistas, libros de texto) 25% Argumentativos (ensayos, artículos académicos) 0% Ninguno de los anteriores 15%
¿Qué medios utiliza con más frecuencia para la elaboración de sus textos?	La web 30% El celular 50% Hojas 20%
Cuando escribe; ¿tiene en cuenta los signos de puntuación?	Siempre 10% Usualmente 45% Algunas veces 35% Casi nunca 10% Nunca 0%
En un párrafo de 7 líneas; ¿cuántas comas suele usar?	1 0% Entre 2 y 5 55% Entre 6 y 8 35% Más de 10 10%
En un párrafo de 10 líneas, ¿cuántos puntos y aparte emplea?	1 5% 2 35% 3 55% 4 5%
¿Cuál es el signo de puntuación del cual hace uso con más frecuencia en sus escritos?	Coma 75% El punto en cualquiera de sus tres funciones: Punto seguido, punto aparte, punto final (.) 25% El punto y coma (;) 0% Las comillas (") 0% Los dos puntos (;) 0%
¿Cuál es el signo de puntuación que menos coloca en sus textos?	Punto 5% Punto y coma 70% Comillas 10% Los dos puntos seguidos 10% No responde 5%
¿Qué tipo de textos lee con mayor frecuencia?	Narrativos (cuentos, crónicas, novelas) 60% Expositivos (periódicos, revistas, libros de texto) 25% Argumentativos (ensayos, artículos académicos) 0% Ninguno de los anteriores 15%

Fuente: elaboración propia



está el punto con un 5% de uso. Los estudiantes no ven la funcionalidad del punto y coma, esta parece ser una realidad que se presenta en otros contextos. Según la RAE el punto y coma es “un signo de puntuación que indica una pausa mayor que la marcada por la coma y menor que la señalada por el punto” (RAE), añade además que “es posible optar, en su lugar, por otro signo

de puntuación, como el punto y seguido, los dos puntos o la coma; pero esto no significa que el punto y coma sea un signo prescindible” (RAE). En este sentido, el punto y coma pasa a ser uno de los marcadores discursivos menos empleado y cuyo poder de reconfiguración de saberes que comparte con los demás signos de puntuación es subestimado.

### Evaluación como proceso de revisión

La evaluación debe entenderse como una herramienta que permite al estudiante ser consciente de lo que ha aprendido y de los procesos que lo han llevado a la adquisición de dichos aprendizajes; por medio de la evaluación se estimulan actividades metacognitivas que favorecen la relación enseñanza y aprendizaje.

La evaluación del proceso de aprendizaje y enseñanza debe considerarse como una actividad necesaria, en tanto que le aporta al profesor un mecanismo de autocontrol que le permitirá la regulación y el conocimiento de los factores y problemas que llegan a promover o perturbar dicho proceso. Sin la

actividad evaluativa difícilmente podríamos asegurarnos de que ocurriera algún tipo de aprendizaje, cualquiera que este fuera, o nos costaría mucho saber apenas nada sobre los resultados y la eficacia de la acción docente y de los procedimientos de enseñanza utilizados. Sin la información que nos proporciona la evaluación, tampoco tendríamos argumentos suficientes para proponer correcciones y mejoras (Barriga y Hernández, 2002, p. 352).

En relación a esta categoría se abordaron tres ejes de análisis. El primero relacionado con la revisión y corrección que hace el profesor de las producciones escritas de sus estudiantes, en cuanto al uso de los signos de puntuación;

**Tabla 4.** Categoría 3: Evaluación como proceso de revisión

Pregunta	Respuesta estudiantes
<b>Cuando su profesor revisa su trabajo, ¿suele corregirle los signos de puntuación?</b>	Siempre 20% Usualmente 25% Algunas veces 35% Casi nunca 20% Nunca 0%
¿Antes de entregar un texto usted lo lee en voz alta más de 1 vez para identificar las ideas?	Siempre 5% Usualmente 30% Algunas veces 30% Casi nunca 35% Nunca 0%
<b>¿Antes de entregar un texto usted le pide a otra persona que le revise los signos de puntuación?</b>	Siempre 5% Usualmente 5% Algunas veces 15% Casi nunca 15% Nunca 60%

Fuente: elaboración propia

el segundo, la revisión que hace el estudiante de su proceso escritural y, el tercero, la revisión entre pares. A saber, 20% de los alumnos indican que los docentes usualmente revisan los signos de puntuación, 25% usualmente, 35% algunas veces, 20% casi nunca y 0% nunca. Los estudiantes manifiestan que en la revisión y retroalimentación de sus escritos pocas veces son tenidos en cuenta los signos de puntuación como elemento a evaluar y en esa medida, para ellos, no hay por qué presarle mayor importancia.

En cuanto a los procesos de revisión autónomos se encuentra, con un 35%, que los estudiantes casi nunca hacen una lectura en voz alta que les permita detectar problemas en el uso de los signos de puntuación. Solo el 5% de ellos afirma realizar siempre este proceso, 30% usualmente y nunca 0%. Sumado a esto, 60% de los encuestados señalan que nunca le

**Un 70% de los estudiantes asevera que el signo que menos emplean en sus textos es el punto y coma, seguido de las comillas y los puntos seguidos con un 10%, y con un porcentaje más bajo, pero no de mayor amplitud, está el punto con un 5% de uso.**

piden a otra persona que les revise sus escritos, usualmente 15% y casi nunca 15%, las categorías siempre 5% y usualmente 5%. Estas cifras dejan en evidencia que no existe realmente un proceso de autoevaluación, heteroevaluación o coevaluación que permita superar las dificultades que presentan los estudiantes a la hora de plasmar sus ideas en un texto.

## Conclusiones

Resulta claro que, desde una perspectiva pedagógica, es necesario desarrollar prácticas que permitan a los estudiantes no solo el conocimiento teórico de ciertos saberes sino su aplicación en contextos reales. Entender los signos de puntuación desde un carácter epistémico permitirá nuevos procesos de construcción y desarrollo de pensamiento en los estudiantes. De ahí que comprender la relación entre la escritura y la adquisición consciente de los signos de puntuación ayudará a que los estudiantes generen procesos cognoscitivos más complejos que les permitirá reconfigurar los saberes que poseen.

Los signos de puntuación deben dejarse de concebir como simples marcadores ortográficos que responden a un intervalo de tiempo o un espacio que se debe tener en cuenta. Estos son ejercicios escriturales y de pensamiento que permiten desarrollar capacidades metacognitivas y reflexivas. En esta línea de sentido, es necesario transformar los procesos escriturales a través de las prácticas educativas para que estas no solo aborden el sentido comunicativo o social sino que comprendan su condición cognoscitiva. Es preciso entonces que tanto docentes como estudiantes tomen conciencia de las posibilidades que ofrece el abordaje desde un orden epistémico de los signos de puntuación.

## Referencias

Arroyo, R. (s.f.) *Lectura para todos. El aporte de la fácil lectura como vía para la equiparación de oportunidades*. Asociación Española de comprensión lectora. Recuperado de:

Recuperado de: file:///C:/Users/090/Downloads/Dialnet-EnsenanzaInclusivaDeCompetenciasEscritorasIntercul-5068197.pdf

- Barriga, F., y Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes ara un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: McGraw-hill
- Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama
- Castro, Y. y Sánchez, H. (2016). *La escritura académica en los procesos de formación en investigación: representaciones, saberes y contrastes*. Revista Papeles, 8(15), pp. 21-36.
- Ciruelo, P. (2010). *Los signos de puntuación: para aprender el uso de la puntuación de textos en español*. Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L. Recuperado de: <http://site.ebrary.com/lib/bibliouansp/reader.action?docID=11038800>
- Condemarín, M., y Chadwick, M. (2000). *La enseñanza de la escritura Bases teóricas y prácticas (Manual)*. Madrid: Ed. Visor distribuciones.
- González, A.; Calleja, V.; López L.; Padrino P. y Puebla P. (2009). *Los estudios de la encuesta*. UAM Métodos de Investigación en Educación Especial Curso.
- RAE. Recuperado de <http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=XAD3nkRJmD6NjdyDQ0>
- Sánchez, C. (2004). *La puntuación y las unidades textuales: una perspectiva discursiva para el estudio de los problemas de su uso y para su enseñanza*. Revista Educación 28(2): 233-254.
- Semana. (2015, 12, 05). Colombianos se rajaron en escritura. *Semana*. Recuperado de: <http://www.semana.com/cultura/articulo/colombianos-redactan-mal/452318-3>
- Serrano, S. (2014). La lectura, la escritura y el pensamiento. Función epistémica e implicaciones pedagógicas. Revista lenguaje, 42 (1), 97-122.